A CONTRACORRIENTE · COLUMNA DE OPINIÓN · N.º 8

Milei de gira por España: ¿su imagen ayuda de cara a las elecciones del 29N?

Por Martín Sáenz Briasco · 16 de noviembre de 2026



Ilustración editorial sobre la visita de Milei a España y la campaña del 29N. Imagen: Nueva Ola.

Las visitas de Javier Milei a España, sus encuentros con dirigentes de derecha y el impacto de su estilo en la campaña electoral del 29N.

En su séptima visita a España desde que asumió la Presidencia, Javier Milei participó el 21 de octubre en un encuentro organizado por Nueva Economía Fórum, en Madrid. Allí calificó al presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, de “impresentable dictador”, lo llamó “ladrón” y “corrupto”, y sostuvo que había que “sacar a los socialistas a patadas” del poder en las elecciones generales del 29 de noviembre.

La respuesta del PSOE llegó ese mismo día. Pedro Sánchez publicó un video con el lema “Sí, soy zurdo”, en el que reivindicó ese término y lo vinculó con medidas como el aumento de las pensiones y del salario mínimo, la ampliación de los permisos de maternidad y paternidad, y la defensa del derecho al aborto y de la paz. La campaña convirtió una descalificación política en una disputa por el significado de la palabra y por los valores asociados a ella.

Durante esa visita, Milei se reunió con Isabel Díaz Ayuso, presidenta de la Comunidad de Madrid, y con autoridades de Vox. No tuvo un encuentro presencial con Santiago Abascal,

que estaba de campaña en Galicia, aunque ambos hablaron por videollamada. Tampoco se reunió con Alberto Núñez Feijóo, líder del Partido Popular. La ausencia de una foto con Abascal dio lugar a especulaciones sobre una posible estrategia electoral, pero no hay elementos suficientes para afirmar que se evitara el encuentro por temor a un costo político.

El vínculo de Milei con dirigentes de la derecha española es conocido. Sin embargo, cada encuentro también puede asociar a quienes lo reciben con su programa y su estilo. En un contexto de campaña, esa asociación puede ser un activo para algunos votantes y un costo para otros. La visita de octubre mostró que una reunión con Milei ya no produce únicamente una imagen de afinidad ideológica: también reabre el debate sobre el ajuste, los recortes y la situación argentina.

Menos de dos semanas después, Milei regresó a Madrid para participar en la XXX Cumbre Iberoamericana, celebrada los días 4 y 5 de noviembre. No asistió al acto inaugural en el Teatro Real ni a la cena ofrecida por los reyes en el Palacio Real el día 4. Esa noche se reunió con Abascal, y el 5 participó en la sesión plenaria, donde se encontró por primera vez cara a cara con Sánchez. Ambos se saludaron brevemente; no mantuvieron una reunión bilateral. Ese mismo día, Milei volvió a reunirse con Díaz Ayuso.

En su intervención ante la Cumbre, Milei volvió a criticar al socialismo y afirmó que “el socialismo es fascista en política y el fascismo es socialista en economía”. El saludo protocolar con Sánchez fue breve y distante. Las imágenes permiten observar la frialdad del intercambio, aunque atribuir intenciones a sus gestos —o afirmar que uno evitó deliberadamente la mirada del otro— pertenece al terreno de la interpretación.

La pregunta es si la exposición pública de Milei favorece a sus aliados españoles en plena campaña. No hay datos que permitan medir por sí solos ese efecto. Sí puede sostenerse que sus intervenciones desplazan la discusión hacia la confrontación ideológica y obligan a los partidos a decidir cuánto quieren asociarse con su figura. Para el PP y Vox, cada aparición conjunta puede movilizar a quienes comparten sus posiciones y, al mismo tiempo, facilitar que sus adversarios presenten a Milei como advertencia sobre el rumbo que proponen para España.

La relación con Brasil ofrece otro antecedente sobre el costo diplomático de las descalificaciones presidenciales. En agosto, el Gobierno brasileño decidió mantener a su embajador en Brasilia y dejar a la Argentina representada por un encargado de negocios, después de reiterados ataques de Milei contra Luiz Inácio Lula da Silva y el Supremo Tribunal Federal. Eso no significa que Brasil haya roto relaciones con la Argentina, pero sí muestra que los agravios públicos pueden tener consecuencias concretas para los vínculos entre países.

La política exterior también forma parte de la imagen de un presidente. Las visitas frecuentes, los encuentros con dirigentes afines y las críticas a otros gobiernos pueden proyectar convicción ante una audiencia y generar costos ante otra. La cuestión no es solo si Milei ayuda o perjudica a sus aliados en las urnas: también importa qué lugar ocupa la

cooperación internacional cuando la confrontación se vuelve el rasgo principal de cada visita.

Fuentes consultadas

Boletín Oficial del Estado · Real Decreto 806/2026, convocatoria de elecciones generales para el 29 de noviembre

RTVE · Milei llama “impresentable dictador” a Sánchez y pide sacar a los socialistas “a patadas”

EFE · Sánchez reivindica el término “zurdo” durante la visita de Milei

Presidencia de la Nación Argentina · Reunión de Milei con Díaz Ayuso y videollamada con Abascal

Casa Real · Agenda oficial de la XXX Cumbre Iberoamericana, 4 y 5 de noviembre

EFE · Abascal se reúne con Milei en Madrid el 4 de noviembre

Agência Brasil · Brasil rebaja el nivel de representación diplomática en Argentina

Leer y compartir la columna en revistanuevaola.ar